



MI PUNTO DE PARTIDA: LA EVALUACIÓN

Por Sigrid Broda

Hoy comienzo mi recorrido en Espiral Azul y entre la gran cantidad de temas que podrían formar parte de este espacio, me resultó difícil elegir por dónde empezar. Sin embargo, al reflexionar sobre aquello que da sentido a cualquier proceso y también en la intervención, encontré una respuesta clara: el inicio está en la evaluación. Porque, como en cualquier disciplina, no podemos intervenir sin antes evaluar.

¿Qué significa realmente evaluar?

Evaluar es mucho más que aplicar una prueba o completar una lista de verificación. Evaluar implica observar, analizar e interpretar información para emitir conclusiones fundamentadas y tomar decisiones informadas. En el contexto de la Terapia Auditivo-Verbal (TAV), significa comprender profundamente al niño y a su familia para identificar en qué momento del proceso se encuentran, cuáles son sus fortalezas, cuáles son sus necesidades y qué factores pueden influir en su desarrollo.



La evaluación no busca etiquetar ni comparar. Su propósito es conocer. Conocer cómo escucha un niño, cómo se comunica, cómo utiliza el lenguaje y la audición en su vida cotidiana, cómo interactúa con su entorno y cómo la familia acompaña este proceso. Cada niño es único y cada familia también lo es. Por esa razón, la evaluación debe contemplar no sólo los resultados obtenidos en pruebas específicas, sino también las características individuales, el contexto familiar y las oportunidades de aprendizaje que se presentan en la vida diaria.

Un aspecto fundamental es comprender que la evaluación no es un evento aislado. No ocurre únicamente en la primera consulta ni se limita a un momento concreto del proceso. Por el contrario, requiere una observación minuciosa y constante. Cada interacción, cada sesión y cada experiencia compartida aportan información valiosa. Es precisamente por ello que en Terapia Auditivo-Verbal se habla con frecuencia de terapia diagnóstica: un proceso dinámico en el que evaluar e intervenir avanzan de manera simultánea.

La observación clínica del terapeuta constituye una herramienta esencial, pero también es valioso apoyarse en instrumentos formales e informales que permitan obtener una visión más completa del desarrollo del niño.

***"La evaluación no busca etiquetar ni comparar.
Su propósito es conocer. "***

Afortunadamente, si miramos hacia atrás, podemos reconocer cuánto hemos avanzado en este ámbito. Durante muchos años, los profesionales de habla hispana contábamos con pocas herramientas validadas en español. Hoy, en cambio, disponemos de un amplio abanico de pruebas y recursos que evalúan diferentes áreas del desarrollo, entre ellas el lenguaje, la comunicación, la percepción del habla, la audición funcional, la participación familiar y la calidad de vida.

Esta evolución nos permite tomar decisiones cada vez más precisas y fundamentadas. Porque, en definitiva, evaluamos para decidir. No es posible establecer objetivos efectivos si no sabemos dónde estamos. Del mismo modo, no podemos diseñar estrategias apropiadas si desconocemos las necesidades reales del niño y su familia.

La evaluación nos ofrece el mapa. Nos permite identificar el punto de partida, definir la dirección hacia la que queremos avanzar y planificar el camino para llegar allí. Además, nos brinda la posibilidad de monitorear el progreso, ajustar las estrategias y objetivos cuando sea necesario o celebrar cada logro alcanzado. Y por eso elegí comenzar por aquí. Porque detrás de toda intervención exitosa existe una evaluación cuidadosa, reflexiva y continua.

"En definitiva, evaluamos para decidir "

Es el primer paso de un camino que, cuando se recorre junto a las familias, permite construir oportunidades reales para escuchar, comunicarse y desarrollarse plenamente.

Quisiera compartir con ustedes un cuadro de los Protocolos para Evaluar las Habilidades Auditivas que forma parte del libro La Práctica Auditivo Verbal (PAV). Intervención en la población infantil con pérdida auditiva y sus familias, que ideamos de la mano del comité de líderes de rehabilitación de Latinoamérica de Advanced Bionics. Una de las preguntas más frecuentes que recibo de profesionales es: ¿Qué pruebas se recomiendan para evaluar las habilidades auditivas y a qué edad pueden aplicarse?.

Lejos de pretender ser una lista rígida o estática, esta tabla busca servir como una guía práctica y una referencia de algunas de las herramientas de evaluación más utilizadas en Latinoamérica para evaluar las habilidades auditivas. Es importante recordar que ninguna prueba debe aplicarse de manera automática ni sustituye el juicio clínico del profesional. La selección de los instrumentos debe responder a las necesidades específicas de cada niño, a las preguntas que buscamos responder y a los objetivos de la evaluación.

En otras palabras, no se trata de evaluar todo, sino de evaluar aquello que realmente necesitamos conocer para comprender mejor la situación particular de cada niño y su familia.

"Ninguna prueba debe aplicarse de manera automática, ni sustituye el juicio clínico del profesional."



Protocolos para evaluar las habilidades auditivas

Protocolo	Forma de solicitud y grupo de edad	Habilidades evaluadas	Autores y adaptaciones al español o portugués
Prueba de los Seis Sonidos de Ling	Prueba realizada a niños de cualquier edad. Con adecuaciones con muñecos, tarjetas, otros.	Detección e identificación de los siguientes sonidos: / a /, / i /, / u /, / s /, / sh /, / m / y observación de la respuesta del niño. El nivel de respuesta solicitado puede aumentar con la edad y el progreso de las habilidades. Actualmente se están empleando el Ling 10.	Autor: Ling (1982, 1989)
ESP Prueba de percepción temprana del habla	Prueba realizada a niños a partir de los dos años de edad.	Usada en niños pequeños con sordera profunda para evaluar las habilidades de discriminación del habla en la medida en que se desarrollan las habilidades verbales. La prueba evalúa la habilidad de los niños para seleccionar correctamente un dibujo de una palabra, o un objeto, basado en ciertas distinciones auditivas. Existe una versión estándar y una verbal baja de la prueba. Las dos versiones de la prueba consisten en tres subpruebas encaminadas a evaluar las habilidades de percepción de patrones, la identificación de bislabos, y la identificación de monoslabos.	ESP - Autores: Moog y Geers (1990) Adaptado al español por: Pallares, N y Brick G. (1993) Huarte, A. y cols (1996) ₂
PIP-S Prueba de Identificación de Palabras a través de Suprasegmentos	Para niños a partir de los 3 años de edad	Evalúa la capacidad del niño de identificar patrones suprasegmentales de duración y acentuación. Consta de 12 estímulos que se presentan dos veces cada uno para un total de 24 presentaciones de los ítems de la prueba.	Autores: Furmanski, H. y cols. (1997)
Matriz de Vocales	Prueba realizada al niño	Presentación aleatoria de vocales aisladas, con cuatro presentaciones de cada vocal en un total de 20 estímulos por prueba. Las respuestas se registran en una matriz de confusión y la puntuación se da como un porcentaje de respuestas correctas.	Autores: Huarte, A. y cols. (1996) Universidad de Navarra
PIP-V Prueba de Identificación de Palabras – Vocales	Prueba realizada al niño. Para niños a partir de tres años de edad	Evalúa el desempeño de los niños con hipoacusias severas y profundas en la identificación en formato cerrado de palabras que se diferencian por vocales. Tiene una versión estándar (PIP - V40) y otra baja (PIP – V30) dependiendo del nivel de vocabulario del niño y/o sus posibilidades de responder ante una determinada cantidad de estímulos.	Autores: Furmanski, H. y cols. (1999)
Test de Identificación de Consonantes		Consiste en la presentación de núcleos conformados por una consonante medial entre dos vocales, /a/. El usuario debe repetir. Cada vocablo se presenta cuatro veces. Las respuestas se anotan en una matriz de confusión y se puntúa por porcentaje de respuestas correctas. Permite hacer un análisis fonético de sonidos consonánticos.	Autores: Huarte, A. y cols. (1996) Universidad de Navarra
PIP-C Prueba de Identificación de Palabras – Consonantes	Prueba realizada al niño. PIP-C10: A partir de los dos años de edad. PIP-C 20: A partir de los cuatro años. PIP-C 25: A partir de los seis años de edad. PIP-C 50: A partir de los 8 años de edad.	Evalúa la capacidad del usuario para utilizar la información acústica acerca de las consonantes para la identificación de palabras en formato cerrado. La prueba tiene cuatro niveles, denominados PIP-C10, PIP-C20, PIP-C25, y PIP-C50. Esta clasificación considera el nivel de vocabulario que el niño posee. La cantidad de ítems se incrementa con los niveles y se indica con el subíndice de la prueba correspondiente.	Autores: Furmanski, H. y cols. (1997)

Listas de Palabras Bisilábicas para Niños, Fonéticamente Balanceadas	Prueba realizada al niño.	Percepción auditiva del habla: evalúa el reconocimiento de palabras en formato abierto.	Autor: J. M. Tato (s.f.)
Serie cerrada de palabras cotidianas	Prueba realizada al niño. Se sugiere realizar en cabina sonoamortiguada.	El test consta de cinco series de palabras cotidianas compuestas por 10 ítems cada una. Se orienta de la serie que se utilizará y se le presenta un elemento de manera aleatoria, mismo que debe repetir y/o señalar. Poseen representación gráfica. Prueba basada en el test “Closed-set word recognition” descrito por Erber (1980).	Autores: Huarte, A. y cols. (1996) Universidad de Navarra
TRD Test de Rangos Distintivos	Prueba realizada al niño	Puede ser aplicada en formato abierto o cerrado. El niño debe repetir o señalar el estímulo oído. Dichas palabras se diferencian por rasgos distintivos. Se puede hacer un análisis cuantitativo y/o cualitativo.	Autores: Cárdenas, M. R. y Marrero, V. (1994)
Lista de Oraciones en Formato Abierto para niños OFA-N	Para niños a partir de los 4 años de edad.	Es una prueba que tiene como objetivo principal evaluar la percepción del habla, a través de oraciones simples, y de vocabulario corriente. La prueba está compuesta por 120 oraciones en total, distribuidas en 12 listas, de 10 oraciones cada una.	Autor: Mansilla, T. (2000)
Test de frases de elección abierta con apoyo	Prueba realizada al niño. Se sugiere realizar en cabina sonoamortiguada.	Test de elección abierta que dispone de 120 frases que hacen referencia a 30 gráficos. Basado en el Test de identificación de gráficos en closed-set de Tye-Murray, N. & Tyler, R.	Autores: Huarte, A. y cols. (1996) Universidad de Navarra
Repetición de Pseudopalabra	A partir de los 5 años de edad.	Evalúa la capacidad del almacén fonológico de la memoria de trabajo, ya que se deben llevar a cabo tareas de discriminación de la señal acústica, transformación de la secuencia acústico fonética en sus fonemas constituyentes, codificación de la información acústica en una representación fonológica, mantenimiento del orden de esta representación en la memoria de trabajo, y planificación y ejecución de la respuesta, sin que se pongan en marcha procesos de arriba abajo desde el significado.	Autor: Aguado, C. (2005)



Las herramientas son un apoyo para la toma de decisiones, pero es el análisis integrado de la información, la observación clínica y la participación familiar lo que da verdadero valor al proceso evaluativo.

La evaluación es el inicio, pero también es la brújula que acompaña cada etapa del camino. Cuando evaluamos con propósito, criterio y sensibilidad, transformamos los datos en decisiones y las decisiones en oportunidades de desarrollo para los niños y sus familias.

Sigrid.

GRACIAS

El presente material ha sido elaborado para el Proyecto Espiral Azul, y queda prohibida su reproducción total o parcial sin permiso de la autora o fuera del contexto para el cual fue creado.

Derechos reservados. Espiral Azul. 2026

Texto: Sigrid Broda
Diseño: Salvador Castillo

